UCEMA

Av. Córdoba 374, (C1054AAP)
Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
Tel: (5411) 6314-3000 Fax: (5411) 4314-1654
info@ucema.edu.ar - www.ucema.edu.ar

El vínculo del precio de los granos con la energía.

Marcos Gallacher

Clarin Rural 14 de Marzo de 2015

Los precios tanto de la energía como de los *commodities* agrícolas muestran una alta correlación: cuando aumentan (o bajan) unos aumentan (o bajan) también los otros. Sin embargo los primeros son considerablemente más variables que los segundos. A modo de ejemplo, el índice de precio internacional del petróleo es en la actualidad sólo 44 por ciento del valor que tomaba a mediados del 2014. Pero en el caso de *commodities* agrícolas, los precios actuales son equivalentes al 89 por ciento de los existentes en ese mismo momento. Es decir, los precios internacionales de la energía cayeron más del 50 por ciento, mientras que para los alimentos la caída fue sólo del 11 por ciento.

La estrecha correlación entre los precios de la energía y la de los *commodities* puede explicarse por la importancia que los insumos energéticos tienen en los costos de producción, transporte y procesamiento agrícolas. En Argentina no menos del 25 por ciento del costo de producción por hectárea de maíz (sin considerar renta de la tierra) está representado por combustibles utilizados en todas las etapas del proceso (desde preparación de suelo hasta transporte y secada). En el caso del arroz (que utiliza riego), la participación de los combustibles puede superar el 40 por ciento del costo total.

Pero esta es solo la participación "directa" de la energía fósil en el proceso productivo. El costo de producción de los herbicidas y (especialmente) los fertilizantes tienen también como componente principal el costo de los insumos energéticos utilizados. En definitiva, cambios en el precio de los insumos energéticos tendrán como consecuencia cambios muy importantes en los costos de producción de *commodities* agrícolas, y por lo tanto en la oferta de estos.

Durante la mayor parte de la década del 2000 la energía se ha encarecido con respecto a los alimentos – en otras palabras han sido necesarios cada vez mas alimentos para comprar una determinada cantidad de energía. A partir de mediados del 2014, sin

Av. Córdoba 374, (C1054AAP)
Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
Tel: (5411) 6314-3000 Fax: (5411) 4314-1654
info@ucema.edu.ar - www.ucema.edu.ar

embargo, esta tendencia cambia como resultado de la brusca caída de los precios de la energía, y la bastante más moderada caída de los precios de los alimentos.

¿Qué implicancias tienen los cambios anteriores para la situación competitiva de la Argentina? El encarecimiento de los precios de la energía en relación a los alimentos que ocurrió entre el 2000 y mediados del 2014 favoreció a nuestra agricultura ya que al ser esta relativamente extensiva utiliza menos energía (fertilizante, riego) que la de muchos competidores. Por ejemplo, la producción de soja de Brasil utiliza mayores niveles de fertilizantes y agroquímicos que la nuestra, lo cual la hace más vulnerable a aumentos en los precios de los insumos con alto contenido energético.

De persistir en el tiempo, la importante caída en los precios de la energía ocurrida a mitad del año pasado puede tener un sustancial impacto en la economía de los agricultores. Si mantienen sus volúmenes de producción en los niveles actuales, los costos de producción se reducirán, lo cual se capitalizará en incrementos de precios de la tierra. Pero lo más posible es que los menores precios de los insumos energéticos induzcan a mayor utilización de los mismos, con el consiguiente incremento en la oferta agregada. Y mayor oferta resultará en menores precios internacionales de granos y carnes.

Los cambios en precios internacionales de la energía no se han reflejado aún en el mercado local. En efecto, el precio pagado por el gas-oil por el agricultor argentino es aproximadamente 20 por ciento más caro que el pagado por el brasilero, y hasta 60 por ciento más caro que el pagado por el norteamericano. En términos de cuanta soja o maíz es necesario para comprar 1000 lts de gas-oil la cuenta es mucho más desfavorable como consecuencia de los menores precios que nuestro agricultor recibe por estos productos. La distorsión de precios que existe entre el mercado interno y el internacional tanto para la energía como para los granos tiene como consecuencia importantes pérdidas de eficiencia. Eliminar estas distorsiones es condición necesaria para que nuestra agricultura pueda aprovechar las oportunidades que se presentan.